

1/17027 (3)
Núm. 3.

BOSQUEJO

*Del Plan de la conspiracion del 7 de julio.
Correspondencia importante hallada aquel mismo
dia en la calle del Arenal.*

NÚMERO DIEZ.

Palacio 6 á las 9 de la mañana. Recibo la tuya y no extraño tus inquietudes pues no estás á la vista de lo que pasa. Sabe que se están tomando las medidas de precaucion que el caso exige. Ayer salió del cuarto de Castrotorreño su secretario La-Santa, hombre perjudicial y que daba que hacer. Por lo que hace á Urbina, como que es gefe de Alabarderos no se puede separar por ahora pues no hay pretesto, pero está tan observado que no puede dar un paso sin que se sepa. Lo mismo digo de Ochoa: tan malo es uno como otro, pero es necesario contemporar interim duran las circunstancias presentes; despues se le atenderá como merece. Los alabarderos que tenemos en palacio son de la mayor confianza, escepto unos pocos; pero estos nada importan y nada significan. De todos modos mañana se hará la limpia y salimos de maullas. Los malos, malísimos son los que es-

tán en el cuartel, pero por ahora poco daño pueden hacer, pues para evitar que alteren en la guardia, se les ha hecho dejar el nuevo uniforme.

No puedo hacer tu encargo, pues las secretarías del Despacho están casi todas cerradas y nadie asiste á ellas desde el otro día que entraron dos soldados en una de ellas buscando á un miliciano. Esto bastó para que dejasen de asistir ese enjambre de holgazanes y beneficiados simples llamados patriotas. La que está algo concurrida es la de Guerra; es verdad que esta sale de la regla general pues aunque hay alguna morralla, hai gente colocada por Eguía y por Amarillas. Ya sabes el tino que este tiene para elegir sugetos, y que hechó el resto en tiempo de su ministerio á fin de tener al lado gente segura y que lo ayudase en el gran impulso que quiso dar al ejército.

Esta noche pasada se han recibido noticias muy repetidas de que Espinosa se aproximaba; con lo que, segun hemos sabido, están locos de contento los milicianos y particularmente los republicanos. Se han enviado personas seguras y diestras que se introduzcan por todas partes y averiguen en que punto se hallan aquellas tropas, aunque de ningun modo debe daros cuidado este incidente, pues, con las medidas que hai tomadas y con los grandes auxilios que

3

tiene la buena causa importa poquisimo que se acerquen ó no. Lo extraordinario es que no se sepa quien ha espedido las órdenes para este movimiento, pues los ministros protestan solemnemente que no tienen la menor parte en él y asi es de creer si han de proceder consiguientes á sus principios. ¿ Como habian ellos de implorar el socorro de Espinosa ni de nadie cuando han largado prendas y se han puestio mal con todos los liberales? Ya no hay remedio, tienen que abrazar la causa del amo ó se quedarán en el aire sin amigos en uno ni en otro bando. ¡ Y estos son los sabios de quienes tanto miedo se ha tenido!

Me preguntas como están estos batallones y te respondo francamente que despues de la cobarde fuga que han hecho Torrenueva, Goyoneta y otros oficiales se nota alguna indiferencia en tal cual compañía; mas esto no es nada si se compara con la gran masa que es toda nuestra y no hay un criado de palacio que no sea un estimulante para alentarlos y sostenerlos, dándoles cigarros y vino y hablandoles sin cesar de las maldades de los jacobinos y del desdoro que es para ellos que unos soldados de carton como son los milicianos, los tengan sitiados y se estén burlando de ellos. Hay como te he dicho muchos que no están comprometidos, pero se tiene buen cuidado en circundarlos de manera que caigan en el gar-

lito, ya sea por la persuasión de sus mismos compañeros, ya con el dinero que continúa en gran abundancia, ya en fin, bajando el mismo Castrotorreño á hablarles y predicarles su deber. Por otra parte se procura que nada les falte, pues hasta mozas tienen, de modo que palacio parece un vivac.

Acaba de llegar García á quien creíamos dudoso pues ha tardado mucho en presentarse, pero se ha manifestado tan decidido como el primero. Ha hecho ver que mas útil ha sido por alla afuera que si se hubiera encerrado aqui desde el primer dia. Sea lo que fuere de esto, su presencia aqui es muy interesante, por el influjo que tiene en su regimiento.

Dentro de dos horas te escribiré algunos renglones pues va el mismo que me entregó la tuya. A Dios.

Tenemos novedad. Se confirma la noticia de aproximarse Espinosa. A las nueve de la mañana se propagó esta voz en palacio y empezó á reinar alguna confusion. Los unos secretaban, los otros hacian preparativos que no sé á que pueden dirigirse. Esta ocurrencia debe influir en tomar una resolucion seria, pronta y decisiva. Asi no nos hemos de estar siempre. Yo no se como

ven la cosa los que dirijen la máquina: yo por mi parte veo el éxito indudable si no se pierde tiempo, pero en cosas de tanta gravedad el tiempo es demasiado precioso para perderlo en vacilaciones. Esto es tanto mas sensible quanto que estos batallones desplagan suma actividad y parecen decididos. Heron es la suma vigilancia y cautela. En todas partes se halla y á todas partes acude. No sé como tiene cuerpo para tanto. El sube seis ó siete veces á los cuartos; él no cesa de consultar con Castrotorreño y Castelar, él examina y registra á todo el que entra en la plaza; en fin, no tiene precio y está tan comprometido como el que mas. Estarico no le va en zaga y con sus oportunas baladronadas prepara á la tropa á que emprenda todo lo que se le mande. Este mismo Estarico fue uno de los que se presentaron anoche con el mayor atrevimiento á Castrotorreño á decirle que entre los alabarderos habia muchos sospechosos y que si no se ponía remedio en esto, haria subir una compañía de granaderos al cuarto del amo. Mucho ganariamos con que se diera un golpe por este estilo y yo lo deseo con ansia, pues á la verdad me tienen escamados algunos de ellos, en particular, como ya te he dicho Lasanta y los otros dos oficiales, que están siempre taciturnos y con caras de pocos amigos. Milagro será que no nos la peguen. Ojala se

les echára de aquí con mil carretadas de diablos. Por fin, gracias á la tontería de Castrotorreño se sosegó la cosa, contentándose con que se le diese una lista de los sospechados, pero Estarico tuvo valor para decirle que el primero á quien fusilaría sería á él. Despues hubo una escena graciosa en el cuarto de la reina. Ya tu conoces las burradas de Henestrosa. Su impertinente oficiosidad alborotó á toda la familia y á los alabarderos. Hai hombres que hacen mas daño que provecho al partido á que se arriman.

Por afuera siguen trabajando los amigos, y sigue saliendo dinero de esta casa para distribuirlo donde mas oportuno parezca. Todo lo que pasa en Madrid se sabe aquí al instante. No faltan amigos. Creelo y cree tambien que en el momento de cantar la victoria, se declararán muchos que hasta ahora no lo están.

Por los mismos conductos se sabe lo insufribles que están los milicianos escitados por los gefes de la faccion. ¡Que deseo tengo de que llegue el momento de castigar á estos papelones indecentes que echarán á correr al primer tiro! La fortuna es que ya no puede tardar el desenlace y que pronto nos veremos libres de las cabronadas que hemos estado sufriendo desde el aciago mes de marzo de 1820.

Espero tener la satisfaccion de escribirte muchas veces hoy, pues segun el aspecto

que presentan las cosas, veo que iran muchos emisarios allá. ¡ Cuando tendré el gusto de darte un abrazo y de que celebremos juntos el triunfo de la buena causa!

No te envio los papeles porque no vienen bastante ejemplares para satisfacer la curiosidad de esta gente. Mas tarde puede que vayan.

NÚMERO ONCE.

Palacio 6 á las 6 de la tarde. Llegó el caso amigo mio de hacer el último esfuerzo; el momento se aproxima y creo que esta noche cantaremos victoria. Está ya decidido que vengán los batallones; esta resolución no podia ya retardarse sin esponeerse á ver frustrados todos los planes en que estriva nuestra felicidad. Lo que no entiendo ni apruebo es que no hayan salido á la hora esta á ponerse á nuestra cabeza Infantado, Amarillas, Saint Marc ó Castelar. ¿Para cuando se guardan estos hombres? ¿Que hacen aqui? ¿A que aguardan? Por muy nulos que sean, su nombre influirá mucho en el soldado y en el pueblo: tienen relaciones y amigos, y sobre todo el que espone el pellejo, arrastra mas partido que el que se está quieto en un rincón. Puede ser que entre en el plan el salir cuando lleguen ustedes aqui, puesto que han traído sus caballos con arreos de gala,

y Castelar ha hecho tambien venir el gran uniforme. Muy necios serán si por un mal cálculo ó temeraria dejasen perder tan favorable ocasion. El golpe es seguro y sería una lástima que se diese en vago. ¡Que chasco van á llevarse los tontos de los milicianos y ese petulante ayuntamiento! Yo aseguro que no tardaran mucho los primeros en maldecir su decantado patriotismo y el segundo sus insensatas alcaldadas!

Esta mañana á las 11 y media, Heron fue llamado por Castrotorreño y estuvieron encerrados leyendo un papel que no he podido traslucir á lo que se reduce. Es muy factible que sea el plan de operaciones, aunque aquel sujeto dice que es el proyecto de las reformas de la Constitucion y lo funda en que Castrotorreño salió en seguida á verse con los ministros y por algunas palabras sueltas que pudo oír coligió que era este el asunto y que S. S. E. E. se conforman con todo: no lo dudo pues estos grandes liberales tienen tanta ambicion como vanidad. No es poco triunfo hacer ver á la nacion entera á lo que queda reducido el patriotismo y el desinterés de estos grandes hombres.

Se me olvidó responderte esta mañana á lo concerniente al regimiento del Príncipe. No hay que temer nada por esta parte. Baca y Arnedo han logrado atraerse algunos soldados de los que están en la plaza

9
y esta noche pasada se ha presentado á ellos uno en nombre de otros muchos, ofreciendo en llegando la ocasion deshacerse de Cueto y de los oficiales liberales, acuchillar á los milicianos y apoderarse de la artillería. Todo lo puede el oro. Baca vale mucho para estas intrigas y Arnedo con su modo brusco hace lo que quiere de la tropa y por su medio, conseguida la victoria, se despacharán algunos sin mas formalidad.

Ha llegado un espreso con la noticia de haber sido batido Lopez Baños por Quesada. Por el mismo conducto se sabe que han pasado los Pirineos 20,000 franceses. Castelar y Estarico han difundido esta voz en los batallones y conviene que esos la sepan.

Te remito esta ahora mismo pues hoy sobran proporciones, siendo muchas las idas y venidas. Despues recibirás otra mia, pues hoy no hago servicio alguno, pudiendo ser mucho mas util á la causa con esta correspondencia. A Dios.

P. D. Como hay algunas cosas que no se pueden hablar en esta carta.
Los Carabineros han llegado á Ocaña triunfantes y han sido perfectamente recibidos por los habitantes de aquel pueblo, en que hay muchos hombres de bien y adictos á la persona del rey. No podia venir á mejor hora semejante noticia.

Tengo la satisfaccion de anunciarte que esta será la última que te escribo pues pronto nos daremos tiernos abrazos. Está dada la orden para que se pongan en marcha esos batallones. Estoy en los pormenores y voy á comunicartelos para que los sepas al mismo tiempo que vuestro gefe. A las once de la noche empezará el movimiento con el mayor sigilo, sin permitir fumar ni hablar alto, y haciendo el menor ruido posible. La primera direccion será la que parezca conveniente para flanquear el escuadron de Almansa que está en observacion, de modo que no pueda percibir la menor cosa. Logrado este primer objeto se formará una vanguardia de la guerrilla del Príncipe y de algunos cazadores escogidos, para detener á cualquier paisano que se encontrase en el transito. De este modo y por fuera de camino se dirijiran los batallones á la Capital buscando el cuartel de guardias en donde habrá una señal.

Como hay alguna fuerza en el polvorin es importantísimo que por aquella parte no se note ruido alguno, pues aquellos fuegos alarmarian á las tropas de aqui. Ni la puerta de Fuencarral ni la de los Pozos son ni pueden ser conducentes á vuestra entrada. La del Conde Duque es la designada, tanto porque no hay en ella guar-

das del resguardo municipal, como por la facilidad de ser indicada por medio de una señal en el cuartel de Alabarderos, como en fin, por las precauciones tomadas yá á fin de que estos no hagan la menor resistencia, ni den aviso alguno cuando oigan romper la puerta. La direccion desde aquel punto debe ser por la calle de la Palma á fin de evitar la plazuela de santo Domingo, que es donde están los republicanos, y seguir marchando con la mayor cautela y silencio posibles á la Puerta del Sol, para apoderarse del principal. Conseguido esto que no es empresa muy difícil, las columnas de ataque marcharán con el mismo silencio á la Plaza Mayor, por la calle de la Amargura, callejon del Infierno y calle de Boteros, procurando que á la cabeza de los columnas vaya la gente de mas confianza, teniendo entendido que en la Plaza no hay mas que soldados de papel ó milicianos, que todo es uno. Deben ustedes hacer correr la voz en la tropa de que la artilleria no le hará fuego, y que aun en caso de hacerlo este no es de temer por dos razones muy poderosas, primera por la mala situacion y corto número de las piezas: segunda porque á los primeros tiros echarán á huir los milicianos y quedará la artilleria sola sin un solo fusil que la guarde. Esta combinacion se presenta con tanta felicidad que es infalible su buen

éxito, y es menester que de ello estén penetrados los soldados para que vengan con la seguridad de la victoria. Inmediatamente que entren los batallones en la capital, debe venir un oficial á dar parte á fin de que las columnas que se formen de estos batallones pasen á llamar la atención de la plaza por la calle de Toledo y por la calle Nueva con cuyo movimiento la milicia queda envuelta y quedan en poder de los guardias la Plaza y la artillería que hay en ella. Conviene también muy particularmente ocupar las caballerizas para flanquear el parque de artillería. Los que lo ocupan no podrán menos de ponerse en dispersion al ver los fuegos que de tan cerca y con tanta seguridad se le dirijan.

A esto se reducen las instrucciones que se han remitido á esa y que deberán ser fielmente ejecutadas para que la cooperación de aquí no salga errada y fallida. No te puedes imaginar el entusiasmo de que veo poseidos á los gordos. Quiera Dios que lo conserven cuando llegue el caso de ponerse á la cabeza de esos batallones, con eso tendrá un fin trágico la graciosa ocurrencia que ustedes han tenido de poner centinelas á la lápida. Ya la colocaremos donde merece.

Ahora es necesario pensar en lo futuro y dando por cierto el triunfo trazar el plan de operaciones ulteriores. Tenemos hechas

las listas á fin de que con el entusiasmo y la alegría de la victoria no se olvide lo principal. Estos momentos primeros son los que se deben aprovechar: si se dejan pasar en claro, entra luego la compasion y quizas se dejen escapar algunos que despues nos pesaria: no asi si se procura que los soldados empleen acertadamente la primera coyuntura, pues entonces todo se cubre con el derecho de la fuerza y á todo se pone término con una buena proclama puesta por nuestro Burgos como él sabe hacerlo. Que sepan los soldados que una vez dueños de Madrid saquearán á sus anchas las casas de los milicianos y demas liberales, pues á todo se hará la vista gorda, con tal de que quiten de enmedio á los mas que puedan. Hagan lo que quieran con sus mugeres, hijas, hermanas y queridas. Asi obran los de Cataluña y Vizcaya y obran bien y no se debe obrar de otro modo con esta infame canalla.

Dado el golpe en la capital con la felicidad que es de esperar, en dos meses concluye todo en las provincias, donde hay ciertos focos, como Sigüenza, Orihuela y Ciudad Real, en que la imbecilidad de los ministerios ha dejado mantenerse y cundir el fuego santo del realismo. En viendo los liberales que una muerte horrorosa es lo único que tienen que esperar, no les quedará gana de sacar la cabeza.

Animo pues, amigo mio; entusiasmar á la tropa para que cumpla con su deber esta noche. Considera la felicidad que nos aguarda, las recompensas que se nos preparan y la indecible satisfaccion con que veremos esterminada para siempre esa maldita raza de liberales.

¡Con cuanta satisfaccion te dará un abrazo tu invariable amigo!

LOS EDITORES.

El interes que ha escitado la publicacion de esta correspondencia y el encarnizado empeño con que la han perseguido inutilmente ante los tribunales, hombres que desconocen la esencia de la libertad de la imprenta, nos empeñan á dar nuevas esplicaciones sobre lo que ya hemos indicado suficientemente al principio de los números primero y segundo.

Tan inoportuna como sería la presentacion de estos documentos á la autoridad judicial, tan útil y preciosa es su publicacion; pues por este medio la nacion puede enterarse de todas las tramas, de todos los proyectos de sus enemigos, preservarse de ellas con cautela y prevision y saber el giro que toman y los medios que emplean cuando quieren atacar sus libertades y aniquilar su ventura.

Otra leccion provechosisima puede sa-

carse de la lectura de estas cartas. Por ellas se ve en efecto que los que no tienen bastante dosis de estolidez para atacar de frente las instituciones que rigen á la España, se valen del arbitrio de las modificaciones que estas, á su sentir, necesitan y queriendo ó aparentando buscar un término medio que combine todos los extremos, lo que hacen realmente es cavar el hondo precipicio en que vayan á sepultarse las libertades publicas y el decoro nacional.

Sepan los españoles que todo el que aspire á introducir alguna alteracion en su Constitucion política, fuera del tiempo y sin los requisitos que ella previene, es un enemigo de la libertad, un conspirador, un faccioso, un instrumento de la santa alianza y de la infernal política de los absolutistas.

Estas ligeras reflexiones bastarán para calmar las inquietudes del Excmo. señor Principe de Anglona, á quien no podemos menos de advertir que el tono que reina en su artículo desdice notablemente de los principios liberales que nos rigen y que si S. E. ha creído hallarse en los tiempos en que las categorías elevadas y las genealogías ilustres, intimidaban á los Españoles, comete un error que no merece disculpa. Si los Editores de estos folletos no pueden alegar en su favor las brillantes acciones de valor que S. E. tiene acreditadas, ni menos el singular mérito con-

traido en el memorable dia 7, cuando rivalizando noblemente con los Riegos, Palareás y Ballesteros, acudió S. E. donde el peligro de la patria lo llamaba, á lo menos tubieron dichos Editores la satisfaccion de colocarse en las filas de los leales donde sellaron con algunas gotas de sangre el juramento que prestaron en el glorioso restablecimiento de la Constitucion.

Ni pueden *prescindir* de usar este idioma aun cuando S. E. *prescinda* de convenir en que Heron sea llamado gefe de facciosos, cuando era gefe de unos militares rebeldes que asesinaban á patriotas ilustres, proclamaban al rey absoluto y conspiraban abiertamente y con la fuerza de las armas contra la ley fundamental que la nacion y el rey habian jurado. *Prescindir* de tan graves consideraciones, es mucho *prescindir*.

Se vende en las librerias de Orea, Esparza, Paz y Villa á 2 cuartos.

M A D R I D :

Imprenta de don Antonio Fernandez,

1822.